

Dillard's y Sazón se portan bien con tu mamá. Detalles para regalarle a la reina de la casa pg. 22

5 AL 11 DE ABRIL DE 2007

# ¡ahora sí!

GRATIS [www.ahorasi.com](http://www.ahorasi.com)

# PELIGROSO NORTE

Fronteras ponen  
más vidas en riesgo pg. 8



# ARRIESGANDO VIDAS

## INDOCUMENTADOS ENFRENTAN MÁS PELIGROS

En este reportaje ¡ahora sí! viaja a la frontera en el sector Valle Río Grande de Texas de la Patrulla Fronteriza para observar de antemano la realidad de aquellos que arriesgan sus vidas cruzando hacia el Norte, la tierra de oportunidad.

— Josefina Villicaña Casati, editora

Texto y fotos por **Sara Inés Calderón** ¡ahora sí!

**P**ara los inmigrantes indocumentados, cruzar la frontera de México a los Estados Unidos es cada vez más peligroso y, al llegar, mantener una vida en el país se ha vuelto más difícil.

### EL PELIGRO AUMENTA

La frontera con México en Texas se ha vuelto la tierra de la inmigración. Desde el 2005 leyes de migración que existían por años se empezaron a aplicar con más fuerza y diligencia. En los últimos dos años la Patrulla Fronteriza (Border Patrol), junto con otras agencias federales bajo el Departamento de Seguridad Interna (DHS por sus siglas en inglés), ha reforzado las leyes de migración para prevenir la inmigración ilegal.

En términos simples, hay más de todo.

Para el fin del 2008 habrán 6,000 agentes más de la Patrulla Fronteriza. Desde el verano del 2006 hasta 6,000 miembros de la Guardia Nacional han estado ayudando a la Patrulla en la frontera con México, con cientos de ellos en el Valle de Texas. Políticas han cambiado para deportar a más personas con más rapidez. También, más equipo como cámaras y sensores se está utilizando para detener a los indocumentados.

El vivir en los Estados Unidos sin papeles también se ha vuelto más peligroso. Cada día en Austin hay inmigrantes explotados por empleadores irresponsables y han habido operaciones de deportación por oficiales de migración en Houston y en el norte de Texas en los últimos meses.

El 2006 marcó un récord para DHS en

cuanto el número de personas que arrestaron por contratar ilegalmente a indocumentados en el 2006. Hubieron 716 personas que recibieron cargos, comparados con 25 en el 2002. Además, varios estados y ciudades en el país han implementado leyes locales en contra de inmigrantes, incluyendo Farmers Branch, al norte de Dallas, donde trataron de hacer inglés la lengua oficial de la ciudad y requerir a propietarios verificar el estatus legal de sus arrendatarios.

Fronte estas políticas los inmigrantes sin papeles se están volviendo un grupo que vive al margen de la ley, escondido y con pocas alternativas.

### BUSCANDO LA MANERA

"Estoy embarazada de tres meses y no he comido en tres días", dijo una inmigrante en Matamoros, Tamaulipas, al otro lado de la frontera de Brownsville, Texas. Fue el sábado 24 de febrero al mediodía. La inmigrante, identificada como "María" no tenía la manera de regresar a Houston.

"No tengo dinero y los policía no me permiten lavar coches (para ganar dinero) porque soy una mujer y es contra las leyes de aquí", dijo desesperadamente. Ya no tenía lágrimas para derramar, dijo, estaba muerta por adentro.

El miércoles 21 de febrero estaba trabajando en Houston para Tyson Chicken cuando agentes de DHS llegaron a deportarla. Llegó a Matamoros a las cuatro de la mañana el sábado 24 de febrero con su esposo y cuñado desesperada por volver a su casa, su coche y su vida en Houston, dijo exasperada.

Aunque era originalmente de San Luis Potosí, la mexicana de 28 años vivía en los

Estados Unidos desde que tenía 14 años y dice que ya no se siente a gusto en México. Extraña la casa por la cual trabajó 10 años ahorrando su dinero para comprar un efectivo. He trabajado en todo el país, dijo, desde Misisipi durante los huracanes Rita y Katrina, en la Florida, Chicago, Tennesi, Idaho, y también dos años en Austin en un hogar de ancianos. Trabajó en dónde fuera que le dieran trabajo, dijo María, desde McDonald's a trabajo de campo.

"Quiero regresar y encontrar otro trabajo, pero ¿cómo voy a volver? Nadar, cruzar el río y luego caminar para evitar los puntos de revisión. Un coyote me quiso cobrar \$4,000 pero te dejan en el desierto. ¿Qué más vamos a hacer?" preguntó con tono de vencida.

María tristemente llegó a experimentar los dos peligros que hoy día plagan a los indocumentados de este país: arriesgar su vida al cruzar la frontera y trabajar con el temor de deportación.

### APLICANDO LA LEY

"Es más peligroso para todos", dijo Oscar Saldaña, un agente con la Patrulla Fronteriza. Parado a lado del Río Bravo (conocido como el Río Grande en este lado de la frontera) en Hidalgo, Texas comentó que, desde 2005 debido a esfuerzos renovados de detener la inmigración, ha habido un aumento de violencia contra agentes e inmigrantes.

"Desafortunadamente, sabemos que hay más casos que (coyotes) asaltan a los inmigrantes o que asaltan sexualmente a las mujeres", expresó.

Los coyotes han respondido agresivamente a los esfuerzos de la Patrulla, explicó Saldaña, no solamente contra los agentes de la Patrulla Fronteriza, pero hacia los inmigrantes también.

En 2005 hubieron cuatro asaltos contra agentes, en 2006 esta cifra creció a 31. Encontraron a 57 inmigrantes muertos en el 2005, para el 2006 creció a 81, explicó Saldaña.

Los coyotes cobran más por cruzar que

---

antes, dijo Saldaña. Se han organizado y están utilizando métodos de cruzar personas que son cada vez más peligrosas para los inmigrantes.

La mayoría de los inmigrantes detenidos por la Patrulla son hasta 70 por ciento hombres, según Saldaña, aunque también hay mujeres y familias que cruzan. Aunque la mayoría de abusos no son reportados, las quejas de los inmigrantes de ser golpeados, robados, asaltados sexualmente o abandonados han aumentado, dijo Saldaña.

Es más difícil cruzar la frontera hoy en día que en 2006 y hay una probabilidad más alta que lleguen a ser arrestados por la Patrulla, sostuvo Saldaña. El 50 por ciento de los inmigrantes en el Valle de Texas cruzan el río por la noche, según Saldaña, la gran mayoría por McAllen o Rio Grande City. Consecuentemente, los coyotes se frustran por el aumento de fuerza y se vuelven más desesperados y toman más riesgos con los inmigrantes.

#### **MIRANDO HACIA EL FUTURO**

Intentos previos para cambiar las leyes de migración estallaron entre las dos Cámaras, o fracasaron completamente. Actualmente hay una nueva iniciativa, el Acto STRIVE, que pretende crear un proceso para legalizar los estimados 12 millones de inmigrantes indocumentados en el país.

El Acto es una iniciativa de dos representantes, demócrata Luis Gutiérrez de Illinois y republicano Jeff Flake de Arizona, y crearía pasos específicos que inmigrantes podrían cumplir para obtener la residencia. Estos pasos incluyen: pagar una multa de \$2,000, pagar impuestos, tomar clases de inglés, no ser criminal y presentar un examen. También hay provisiones para crear un programa de trabajadores temporales, aumentar multas por contratar a indocumentados y aumentar el número de agentes federales de migración.

Se ha presentado el Acto en la Cámara de Representantes, hasta la fecha no hay un equivalente en el Senado. Para que esta propuesta se convierta en ley hace falta que las dos Cámaras se pongan de acuerdo con una versión del Acto y que el presidente lo firme.

Mientras tanto es casi seguro que inmigrantes seguirán cruzando la frontera hacia el norte, buscando su propio sueño americano.



Cada año la Patrulla Fronteriza detiene más de un millón de inmigrantes indocumentados, la mayoría mexicanos, y muchos son deportados a México dinero y sin apoyo.

## Los peligros en el camino hacia 'el Norte'

La inmigrante mexicana, a quien llamamos 'María' para proteger su identidad, está por enfrentar varios peligros al intentar regresar a su hogar en Houston, según Oscar Saldaña, un agente con la Patrulla Fronteriza. Además de que esta por perder su casa, su coche y su estilo de vida familiar después de haber sido deportada por vivir en Houston ilegalmente, al tratar de regresar enfrentará otros tipos de peligros como los siguientes.

### El Río Bravo, Río Grande

El primer peligro que María enfrentará es el río que, según Saldaña, engaña a muchos inmigrantes. Parece ser un río tranquilo, pero hay corrientes fuertes que la pueden ahogar en cualquier momento. Además, hay plantas al fondo del río en las que se puede enredar, objetos peligrosos escondidos dentro del río que la pueden herir y bombas agrícolas que la pueden ahogar.

### Más agentes

Desde el verano del 2006 la Guardia Nacional ha estado ayudando a la Patrulla Fronteriza con responsabilidades básicas para que más agentes puedan trabajar en la frontera arrestando a inmigrantes como María. Además, la Patrulla está aumentando el número de agentes por 6,000. Desde junio del 2006 ha habido un aumento de 130 agentes en el Valle de Texas.

### La tecnología y cooperación

Al llegar al otro lado del río, María tendrá que evitar a no solamente más agentes, pero a más cámaras y sensores que están en el lado americano para detectar inmigrantes. Es más, la Patrulla Fronteriza ha reforzado su cooperación con otras agencias policíacas aumentando la posibilidad de que lleguen a detenerla.

### Puntos de revisión

Hay un punto de revisión en cada una de las tres carreteras por las que María podría salir del Valle de Texas. Al llegar a la revisión podría mentir a los agentes que es una ciudadana americana cuando le preguntan, o, puede evitar la revisión y caminar alrededor por los ranchos.

### Los peligros del monte

En los ranchos hay varios peligros que María enfrentará, comenzando con el clima que puede cambiar de ser extremadamente caliente y frío en el mismo día. Los ranchos son puro desierto, no va a poder comer o beber agua y se puede lastimar con los arbustos con espinas, víboras y otros animales. Va a tener que caminar entre un día y dos para evitar la revisión si sabe por dónde va, y no hay cómo comunicar con servicios de emergencia si se lastima.

### Centros de detención

Si María no llega a su destino y la detienen la van a deportar. Para otros inmigrantes, bien sean

de México o no, el gobierno ha acelerado el proceso de deportación y en algunos casos inmigrantes no aparecen en cortes de migración para hablar con un juez. Han construido más centros de detención en donde el gobierno puede detener inmigrantes, la mayoría de otros países que México, hasta que están deportados. En el Valle de Texas hay una política de 100 por ciento detención, o sea, nadie escapa las leyes de migración al ser detenido.

### El temor de deportación

Si es que María llega al final a Houston, va a tener que comenzar de nuevo a vivir al margen de la ley. Ya que la deportaron una vez, seguirá temiendo cada paso. Quizá sus empleadores no le pagarán bien o la amenazarán con deportación. Si algo le llega a pasar en su casa, si choca con otro carro, si le roban, temerá reportar el crimen a la policía por temor a ser deportada.

### Más leyes, más sufrimiento

Autoridades de migración han dicho que el 2006 fue el año récord para cargos de contratar a indocumentados con unas 716 personas que recibieron cargos, comparados con 25 en el 2002. Es decir, en cuanto María busca otro trabajo, los empleadores tendrán más miedo de contratar a una indocumentada y la posibilidad que la vayan a deportar también es más alta.

— Sara Inés Calderón

## Según los números

Sector del Valle de Río Grande de 2005 a 2007

19

Condados

18,584

Millas cuadradas

3

Puntos de revisión

63%

Aumento de violaciones de indocumentados

57

Inmigrantes muestros en 2005

81

Inmigrantes muestros en 2006

28

Inmigrantes muestros en 2007, hasta la fecha

134,175

Arrestados en 2005 (54,335 mexicanos)

110,512

Arrestados en 2006 (58,272 mexicanos)

19,771

Arrestados en 2007, hasta la fecha (13,048 mexicanos)

Hondureños, salvadoreños y guatemaltecos

Otros arrestados que no son mexicanos

— Fuente: Patrulla Fronteriza del Sector del Valle de Río

# Las trampas del destino

**MATAMOROS** — En ese momento todo se me hizo creíble.

“María” se me acercó al cruzar yo el puente a Matamoros, Tamaulipas y en un inglés perfecto me pidió el uso de mi celular para marcar a su casa en Houston tras haber sido deportada a las cuatro de la mañana. Le presté mi celular y nos pusimos a platicar.

María se encontraba muy lejos de su casa en Houston y sus familiares en San Luis Potosí y estaba buscando la manera de regresar a Texas. Me dijo que estaba embarazada de tres meses con su primer hijo y no había comido en tres días. Mientras platicaba con ella saqué mi chicle y me pidió un pedazo, avergonzada, dijo, por no haberse bañado en tres días.

Al fin de cuentas me dio su número de teléfono y su historia. Y yo le di chicle y veinte dólares.

Cada quien tomó su camino y le tomé la

foto mientras se alejaba.

Unas pocas horas después me habló y me dijo que la policía mexicana nos estaba mirando mientras platicábamos y la arrestaron por pedir limosnas. Le quitaron el poco dinero que traía, me dijo, y no supo qué hacer. ¿Qué quieres que haga?, le pregunté. No supe qué decirme. Para cuando terminé diciéndole que encontraría una tienda para recibir dinero de un cuñado en Houston, se acabó el saldo de la tarjeta.

No supe más de María, si realmente estaba embarazada o si pudo conseguir el dinero para alimentarse y tratar de regresar a Houston.

No supe cómo ayudarla, cómo resolver su caso ni qué hacer para aliviar el dolor en mi pecho provocado por lástima. La historia de María es tan parecida a la de miles de personas que los detalles personales casi no importan.

María me dejó con una impresión bastante fuerte. Me quedé pensando esa noche en las trampas del destino, de mi suerte de haber nacido de este lado, de lo tan marcado que está esa raya, de las grandes diferencias entre mis 24 años y los 28 de María.

Mientras yo estudiaba en la secundaria,



**“María” es ejemplar de inmigrantes que tratan de cruzar la frontera ilegalmente. Llegó a Matamoros sin dinero, embarazada de tres meses y hambrienta. Lo único que quería, decía, era regresar a su vida en Houston.**

Sara Inés Calderón ahora sí

María cruzaba por tren por Laredo; cuando me gradué de la preparatoria, ella cuidaba a ancianos; en lo que yo preparaba mi viaje al Valle de Texas, ella buscaba la manera de regresar a su casa.

Me quedé con un sentimiento fuerte de impotencia: no pude hacer mucho por cambiar su vida, más que escribir su historia.

scalderon@aborasi.com; 912-2987